

nombre del pueblo se dezia Oculizti, que era de mas de dozientas casas, y estava despoblado de pocos dias passados, e yendo por nuestro rio abaxo, topamos vnos grandes ranchos, que eran de Indios mercaderes, donde hazian jornada, y alli dormimos; y otro dia entramos en el mismo rio, y arroyo, y fuimos obra de media legua por el, y dimos en buen camino, y a aquel pueblo de Coliste llegamos aquel dia, y auia mucho maiz, y legumbres; y en vna casa de adoratorios de idolos se halló vn bonete viejo colorado, y vn alparagate, ofrecido a los idolos, y ciertos soldados que fueron por las barrancas, truxeron a Cortes dos Indios viejos, y quatro Indias, que se tomaron en los maizales de aquel pueblo, y Cortes les preguntó con nuestra lengua Doña Marina por el camino, y que tanto estauan de alli los Españoles, y dixeron, que dos dias, y que no auia poblado ninguno hasta allá, y que tenian las casas junto a la costa de la mar, y luego incontinenti mandó Cortes a Sandoual, que fuese a pie con otros seys soldados, y que saliese a la mar, y que de vna manera, o de otra procurasse saber, e inquirir, si eran muchos Españoles los que alli estauan poblados con Christoual de Oli, porque en aquella fazon no creiamos que huviere otro Capitan en aquella tierra, y esto queria saber Cortes para que diessimos sobre Christoual de Oli de noche, si alli estuuiere; o prendiello a él, o a sus soldados, y el Gonzalo de Sandoual fue con los seys soldados, y tres Indios por guias, que para ello lleuaua de aquel pueblo de Oculizti, e yendo por la costa del Norte, vió que venia por la mar vna canoa a remo, y a la vela, y se escondió de dia en vn monte, porque vieron venir la canoa con los Indios mercaderes, y venia costa a costa, y traian mercaderias de sal, y de maiz, e iban a entrar en el rio grande del Golfo Dulce, y de noche la tomaron en vn ancon, que era puerto de canoas, y en la misma canoa se metió el Sandoual con dos compañeros, y con los Indios remeros que traia la misma canoa, y con las tres guias, y se fue costa a costa, y los demás soldados se fueron por tierra, porque supo que estava cerca el rio grande, y llegados que huviere-

Halla Sandoual a los Españoles q buscava.

ron cerca del rio grande, quiso la ventura que auian venido a quella mañana quatro vezinos de la Villa que estava poblada, y vn Indio de Cuba, y de los de Gil Gonzalez de Auila, en vna canoa, y passaron de la parte del rio a buscar vna fruta, que llaman capotes, para comer assados, porque en la Villa donde estauan, passauan mucha hambre, y estauan todos los mas dolientes, y no estauan salta a buscar baltimentos a los pueblos, porque les auian dado guerra los Indios cercanos, y muerto diez soldados despues que los dexó allí Gil Gonzalez de Auila. Pues estando derroçando los de Gil Gonzalez los capotes del arbol, y estauan encima del arbol dos hombres, quando vieron venir la canoa por la mar, en que venia el Gonzalo de Sandoual, y sus compañeros, se espantaron, y admiraron de cosa tan buena, y no sabian si huir, si esperar, y como llegó Sandoual a ellos, les dixo, que no huviessen miedo, y assi estuvieron quedos, y muy espantados, y despues de bien informados el Sandoual y sus compañeros de los Españoles, como, y de que manera estauan allí poblados los de Gil Gonzalez de Auila, y del mal successo de la armada del de las Casas, que se perdió, y como el Christoual de Oli los tuvo presos al de las Casas, y al Gil Gonzalez de Auila, y como degollaron en Naçoa a Christoual de Oli, por sentencia que dieron contra él, y como era partido para Mexico, y supieron quien, y quantos estauan en la villa, y la gran hambre que passauan, y como auia pocos dias que auian ahorcado en aquella Villa al Teniente, y Capitan que les dexó allí el Gil Gonzalez de Auila, que se dezia Armenta, y por que causa le ahorcaron, que fue porque no les dexaua yr a Cuba, acordó Sandoual de llevar luego aquellos hombres a Cortes, y no hazer novedad, ni yr a la villa sin él, para q de sus personas fuese informado: y entonces vn soldado, q se dezia Alonso Ortiz, vezino que despues fue de vna Villa, y que se dice San Pedro, suplicó a Sandoual que le hiziese merced de darle licencia para adelantarse vna hora, para llevar las nueuas a Cortes, y a todos los que con él estauamos, porque le diessimos albricias, y asilo hizo, de las quales nueuas se holgó Cortes, y todo nuestro Real, creyendo que alli acabaramos de passar

Relacion de lo que auia pasado con Christoual de Oli, y otros.

passar tantos trabajos como passauamos, y se nos doblaron mucho mas, segun adelante dire. A Alonso Ortiz, que lleuó estas nueuas, Cortes le dió luego vn cavallo muy bueno refillo, que llaman cabeza de Moro, y todos le dimos de lo que entonces teniamos, y luego llegó el Capitan Sandoual con los soldados, y el Indio de Cuba, y dieron relacion a Cortes de todo lo por mi dicho, y de otras muchas cosas que les preguntaua, y como tenian en aquella Villa vn nauio que estauan calafateando en vn puerto obra de media legua de alli, el qual tenian para se embarcar todos en él, y yr a Cuba, y que porque no les auia dexado embarcar el Teniente Armenta, le ahorcaron, y tambien porque mandaua dar garrote a vn Clerigo que rebolvia la Villa, y alçaron por Teniente a vn Antonio Nieto en lugar de la Armenta que ahorcaron. Dexamos de hablar de las nueuas de los dos Españoles, y digamos los lieros que en su Villa se hizieron, viendo que no boluian aquella noche los vezinos, y el Indio de Cuba, que auian ido a buscar la fruta, que creyeron que Indios los auian muerto, o tigres, o leones, y el vno de los vezinos era calado, y su muger lloraua por él, y todos los vezinos, y tambien el Clerigo, que se llamaua el Bachiller hulano Velazquez, y se juntaron en la Iglesia, y rogauan a Dios que les ayudasse, y que no viuessen mas males sobre ellos, y no hazia la muger sino rogar a Dios por el anima del marido. Boluamos a nuestra relacion, que luego Cortes nos mandó a todo nuestro exercito, y camino de la mar, que seria seys leguas, y aun en el camino auia vn estero muy crecido, y hondo, que crecia, y menguaua, y estuuiamos aguardando que menguasse medio dia, y lo passamos a buelapie, e a nado, y llegamos al gran rio del Golfo Dulce, y el primero que quiso yr a la Villa, que estava de alli dos leguas, fue el mismo Cortes con seys soldados, sus moços de espuelas, y fue, e las dos canoas atadas, que vna era en que auia venido los soldados de Gil Gonzalez a buscar capotes; y la otra, que Sandoual auia tomado en la costa a los Indios que para aquel menester lan auian varado en tierra, y escondido en el monte para passar en ellas, y las tomaron

Golfo Dulce

a echar al agua, y se ataron vna con otra, de manera que estauan bien fixas, y en ellas pasó Cortes, y sus criados, y luego en las mismas canoas mandó que se passassen dos cavallos; y es esta manera: en las canoas remando, y los cavallos del caueliro nadando junto a las canoas, y con maña, y no dar mucho largo al cavallo, porque no traforme la canoa; y mandó, que hasta que viessimos su carra, o mancato, que no passassem ningunos en las mismas canoas, por el gran riesgo que auia en el passaje, que Cortes se vió arrepentido de auer ido en ellas, porque venia el rio con gran furia. Y de xallo he aqui, y dire lo que mas nos passó.

Peligro con Cortes el Golfo dulce.

CAPIT. CLXXIX.

Como Cortes entró en la Villa donde estauan poblados los de Gil Gonzalez de Auila, y de la gran alegría que todos los vezinos huieron, y lo que Cortes ordenó.

DESPUES Que Cortes huviendo pasado el gran rio del Golfo dulce, de la manera que dicho tengo, fue a la Villa donde estauan poblados los Españoles de Gil Gonzalez de Auila, que seria de alli dos leguas, que estauan junto a la mar, y no adonde solian estar primero poblados, que llamaron San Gil de Buenavista; y quando vieron entre sus casas hombres acavallo, y otros seys a pie, espantaronse en gran manera, y como supieron que era Cortes q tan nombrado era en todas estas partes de las Indias, y en Castilla, no sabia que se hazer de placer; y despues de venir todos a besarle las manos, y darle el para bien venido, Cortes les habló muy amorosamente, y mandó al Teniere, que se dezia Nieto, fuese donde dauan carena al nauio, y truxessen dos bateles que tenian, y q si auia canoas, q asimismo las truxessen atadas de dos en dos, y mandó, q se buscasse todo el cacabe que alli tenia, y lo lleuassen al Capitan Sandoual, que otro pan de

Gr 4 maiz

maíz, no auia para que comiesen, y repartiese entre todos nosotros los de su exercito, y el Teniente lo buscó luego, y no se hallaron cincuenta libras de ello, por que no comian sino capotes asados, y legumbres, y algun marisco que pescaban, y aun aquel caçabe que diéron, guardaron para el malotaje para yrle a Cuba quando estuviere calafateado el nauio, y con dos bateles, y ocho marineros, que luego vinieron, escriuió Cortes a Sandoual, que él mismo en persona, y el Capitan Luys Martin, fuesen los postreros que passasen aquel gran rio, y que mirasse que no se embarcassen mas de los que él mandasse, y los bateles passaron sin mucha carga, por causa de la gran corriente del rio, que venia muy crecido, y recio, y con cada batel dos cauallos, y en las canoas no passasse cauallo ninguno, que se perderian, y trastornarian, segun la furia del corriente: y sobre el passar delante vno que le dezia Saauedra, hermano de otro Auulo, parientes de Cortes, querian passar primero, puesto que Sandoual dezia, que en la primera barca passarian, porque passauan en aquella razon los tres Religiosos, y que era justo tener primero cumplimiento con ellos: y como el Saauedra era pariente de Cortes, no quisiera que Sandoual le pusiera impedimento, sino que callara, y respondiòle no tan bien mirado como conuenia: y el Sandoual que no se las sufría, ruyeron palabras de manera que el Saauedra echò mano a vn puñal, y puesto que el Sandoual, como estaua dentro en el rio a mas de la rodilla el agua, deteniendo que los bateles no se cargassen demasiado, anzi como estaua, arremetió al Saauedra, y le tenia tomada la mano donde tenia el puñal, y le derrocò en el agua, y si de presto no nos metieramos entre ellos, y los despartieramos, ciertamente el Saauedra librara mal, porque todos los mas soldados nos mostramos de la parte del Sandoual. Dexemos esta questión, y diré, como estuuiamos quatro dias en passar aquel rio, y de comer, ni por pensamiento, si no era de vnas pacayas que nacen de vnas palmillas chicas, y otras como nuezes, que asayamos, y las partiamos, y los mollos de las comiamos, y en aquel rio se ahogó vn soldado con su cauallo, el qual

soldado se dezia Tarifa, que passaua en vna canoa, y no pareció mas él, ni el cauallo. Tambien se ahogaron dos cauallos, y el vno era de vn soldado que se dezia Solis Casquete, que hazia bramuras por él, e maldezia a Cortes, y a su viaje. Quiero dezir de la grande hambre que alli en el passar del rio huvo, y aun del murmurar de Cortes, y de su venida, y aun de todos nosotros que le seguimos: pues quando huvimos llegado al pueblo no auia bocado de caçabe que comer, ni aun los vezinos lo tenían, ni sabian caminos, si no era de dos pueblos que alli cerca solian estar, que se auian ya despoblado, y luego Cortes mandó al Capitan Luys Martin, que con los vezinos de Guacacualco fuessemos a buscar maíz, lo qual adelante diré.

CAPIT. CLXXX.

Como otro dia despues de auer llegado á aquella Villa, que yo no le sé otro nombre, sino San Gil de Buenavista, fuimos con el Capitan Luys Martin hasta ochenta soldados todos apie a buscar maíz, y a descubrir la tierra, y lo que mas passò diré adelante.

Y He dicho, que como llegamos á aquella Villa, que Gil González de Auila tenia poblada, no tenian que comer, y eran hasta quarenta hombres, y quatro mugeres de Castilla, y las dos mulatas, y todos dolientes, y las colores muy amarillas; y como no teniamos que comer nosotros, ni ellos, no vimos la hora de irlo a buscar: y Cortes mandó, que saliesse el Capitan Luys Martin con los de Guacacualco, y buscásemos maíz, y fuimos con él sobre ochenta soldados apie, hasta ver si auia caminos para cauallos:

llos, y lleuamos con nosotros vn Indio de Cuba, que nos fuesse guiando a vnas estancias, y pueblos que estauan de alli ocho leguas, donde hallamos mucho maíz, e infinitos cacaguatales, y frijoles, y otras legumbres, donde tuuimos bien que comer, y aun embiamos a dezir a Cortes, que embiasse todos los Indios Mexicanos, y lleuarian maíz, y le focorrimos entonces con otros Indios con diez hanegas de ello, y luego embiamos por nuestros cauallos: y como Cortes supo que estauamos en buena tierra, y se informó de Indios mercaderes que entonces se auian prendido en el rio del Golfo dulce, que para yr a Naco, donde degollaron a Christoual de Oli, era camino derecho por donde estauamos, embió a González de Sandoual con toda la mayor parte de su exercito, que nos siguiere, y que nos estuviessemos en aquellas estancias, hasta ver su mandado. Y como llegó el Sandoual adonde estauamos, y vió que auia abundantemente que comer, se holgó mucho, y luego embió a Cortes sobre treynta hanegas de maíz con Indios Mexicanos, lo qual repartió a los vezinos que en aquella Villa quedauan, y como estauan hambrientos, y no eran acostumbrados sino a comer capotecas asados, y caçabe, y como se hartaron de tortillas con el maíz que les embiamos, se les hincharon las barrigas, e como estauan dolientes se murieron siete de ellos: y estando desta manera con tanta hambre, quiso Dios que aportó alli vn nauio que venia cargado de las Islas de Cuba con siete cauallos, y quarenta puercos, y ocho pipas de tallajos salados, y pan de caçabe, y venian hasta quinze pasajeros, y ocho marineros, y cuya era toda la mas carga con de aquel nauio, se dezia Anzon de Camargo, y Cortes compró fiado todo quanto bastimento traxo, y repartió dello a los vezinos, y como estauan deantes en tanta necesidad, y debilitados, y se hartaron de la carne salada, dió a muchos de ellos cámaras, de que murieron catorze. Pues como vino aquel nauio con la gente, y marineros, parecióse a Cortes, que era bien yr a ver, y calar, y boxar a aquel tan poderoso rio, si auia poblaciones arriba; y q̄ tierra era: y luego mandó calafatear vn vergantín que estaua al traues, que era de los de Gil González de Auila, y adobar vn batel, y hazerle como barco del delcatgo, y con quatro canoas atadas vnas con otras, y con treinta soldados, los ocho hombres de la mar de los nueuamente venidos en el nauio, y Cortes por su Capitan, y con veinte Indios Mexicanos le fue por el rio; y obra de diez leguas que huvo io el rio arriba, halló vna laguna muy ancha, que tenia el ojo de anchor treys leguas, y no auia poblacion ninguna al rededor della, porque todo era negadizo: y siguiendo el rio arriba, venia ya muy corriente mas que de antes, y auia vnos saltaderos, que no podian yr con el vergantín, y los bateles, y las canoas, acordó de las dexar alli en el rio en vn remanito con treys Españoles en guarda dellas, y fue por tierra por vn camino angosto, y llegó a vnos pueblezuelos despoblados, y luego dió en vnos maizales, y de alli tomó tres Indios por guias, que le lleuaron a vnos pueblezuelos chicos, donde tenian mucho maíz, y gallinas, y aun tenían faisanes, que en estas tierras llaman tacachucos, y perdizes de la tierra, y palomas, y el otro de tener perdizes desta manera, yo lo he visto, y hallado en pueblezuelos que estan en comarca de los de Golfo Dulce, quando fui en busca de Cortes, como adelante diré. Boluimos a nuestra poblacion, que alli tomó Cortes guias, y pasó adelante, y fue a otros pueblezuelos que se dizen Cinacan Tenecinte, donde tenian grandes cacaguatales, y maizales, y algodón, y antes que a ellos llegásemos, oyeron tan ratabalesjos, y trompetillas, haciendo fiestas, y borracheras, y por no se leuado Cortes, estuvo escondido con sus soldados en vn monte: y quando vió q̄ era tiempo de yr a ellos, arremeten todos a vna, y prendieron hasta diez Indios, y quinze mugeres, y todos los mas Indios de aquel pueblo de presto se fueron a tomar sus armas, y bueluen con arcos, y flechas, y lanças, y comecaron a flechar a los nuestros; y Cortes con los suyos fue contra ellos, y acuchillaron ocho Indios q̄ eran principales; y como vio el pleyo mal parado, y las mugeres tomadas, embiaron quatro hombres viejos, y los dos eran Sacerdotes de idolos, e vinieron muy mansos a rogar a Cortes, que les

die:

Nauiga por el rio Cortes.

Viene vn nauio de Cuba.

diessen los presos, y truxeron ciertas joyezuelas de oro de poca valia: y Cortes les hablo con Doña Marina, que alli iba con Juan Xaramillo su marido, porque Cortes sin ella no podia entender los Indios, y les dixo, que lleuassen el maiz, e gallinas, y sal, y todo el bastimento que alli se necesitaba, e dio a entender adonde auian quedado los vergantines, y el barco, y las canoas, y luego les daria los presos: y les dio a entender en que parte del rio quedauan, y dixeron, q si harian, y que cerca de alli estava vno como estero que salia al rio, y luego hizieron barcas, y medio nadando la lleuaron hasta q se dieron en fondo, que pudierón nadar bien. Pues como Cortes auia quedado de les dar todos los presos, pareció ser mandó Cortes, que se quedassen tres mugeres con sus maridos, para hazer pan, y seruirse de los Indios, y no se las dieron, y sobre ello apellidanté todos los Indios de aquel pueblo, y sobre las barrancas del rio dan vna buena mano de vara de chaya, y piedra a Cortes, y a sus soldados, de manera que hirieron a Cortes en la cara, y a otros doze soldados: alli se les desbarató vna barca, y se perdió la mitad de la que traia, y se ahogó vn Mexicano, y en aquel rio ay tantos moxicotes que no se podian valer, y Cortes to lo lo sufría, y dá buelta para su Villa, q no sé como se la nombró, y basteo la mucho mas de lo que estava. Ya he dicho, que el pueblo do llegó Cortes, se dezia Guacan, y me han dicho agora que estava de Guatimala setenta leguas, y tanto Cortes en este viaje, y boluó a la Villa veynete y seys dias, y como yo que no era bien poblar alli, por no auer pueblos de Indios, y como tenia mucho bastimento, así de lo que antes estava con de lo que al presente traia, acordó se retirar a Gonzalo de Sandoual, que luego se fue a Naco, y le hizo aver todo lo aqui por mi dicho de su viaje del Golfo Dulce, segun lo tengo aqui relatado, y como iba a poblar a Puerto de Cauillos, y que le embiassen diez soldados de los de Guacacualco, que sin ellos no se hallaua en las entradas.

Guerra que dan a Cortes.

CAPIT. CLXXXI.

Como Cortes se embarcó con todos los soldados q auia traído en su compañía, y los que auia en San Gil de Buenavista, y fue a poblar adonde agora llaman Puerto de Cauillos, y se le puso nombre la Natiuidad, y lo q en él se hizo.

P V E S Como Cortes vió que en aquel asiento que halló poblado a los de Gil González de Auila, no era bueno, acordó de se embarcar en los dos nauíos, y vergantín, con todos quantos en aquella Villa estava, que no quedó ninguno, y en ocho dias de nauegacion fue a desembarcar adonde agora llaman Puerto de Cauillos, y como vió aquella vaia buena para puerto, y supo de Indios, que auia cerca poblaciones, acordó de poblar vna villa, que la nombró Natiuidad, y puso por su Teniente a vn Diego de Godoy, y dende alli hizo dos entradas en la tierra adentro a vnos pueblos cercanos, que aora están despoblados: tomó lengua de ellos, y como auia cerca otros pueblos, basteó la Villa de maiz; y supo que estava el pueblo de Naco, donde degollaron a Christoual de Oli, cerca, y escriuió a Gonzalo de Sandoual, creyendo que ya auia llegado, y estava de asiento en Naco, que le embiasse diez soldados de los de Guacacualco, y dezia en la carta, que sin ellos no se hallaua en hazer entradas, y le escriuió, como queria yr dende alli al Puerto de Honduras, adonde estava poblada la Villa de Truxillo, y que el Sandoual con sus soldados pacificassen aquellas tierras, y poblassen vna Villa, la qual carta vino a poder de Sandoual, estando que estauamos en las estancias

Viage de Cortes.

estas por mi yá dichas, que no auiamos llegado a Naco. Y dexemos de dezir de Cortes, y las entradas que hazia dende puerto de Cauillos, y de los muchos moxicotes que en ellas le picauan, así de dia, como de noche, que a lo que despues le oia dezir, tenia con ellos tan malas noches, que estava la cabeza sin sentido de no dormir. Pues como Gonzalo de Sandoual vió las cartas de Cortes, luego se fue dende aquellas estancias que dicho tengo, a vnos pueblezuelos que se dize Cuyoacan, que estava de alli siete leguas, y no se pudo yr luego a Naco, como Cortes le auia mandado, por no dexar atras en los caminos muchos soldados que se auian apartado a otras estancias, por tener que comerellos, y sus cauallos; y por causa que al pasar de vn rio muy hondo, que no se podía vadear, y era camino de las estancias, se perdió vn recaudo de vna canoa con que passassen los Españoles que quedauan rezagados, y muchos Indios Mexicanos que venian dolientes: y esto fue tambien, porque de vnos pueblos cercanos de las estancias que conuinan con el rio, y Golfo Dulce, venian cada dia alli de guerra muchos Indios de los pueblos, y porque no hiziesse algun mal recaudo, y muertes de Españoles, y de Indios Mexicanos, mandó Sandoual, que quedassemos a aquel passo ocho soldados, y a mi me dexó por caudillo dellos, y que tuviessimos vna canoa del passaje, siempre varada en tierra, y que estuviessimos alerta, e dauan voces pasajeros de los que estava en las estancias, para luego les passar: y vna noche vinieron muchos Indios guerreros de los pueblos cercanos, y de las estancias, creyendo que no nos velauamos, e por tomarnos la canoa, dan de repente en los ranchos en que estauamos, y les pusieron fuego, y no vinieron tan secreto, que yá les auiamos sentido, y nos recogimos todos ocho soldados, y quatro Mexicanos de los que estava sanos, y arremetimos a los guerreros, y a cuchilladas les hizimos boluer por donde auian venido, puesto que se echaron a dos soldados, y a vn Indio, mas no fueron mucho las heridas, y como aquello vimos, fuimos tres compañeros a las estancias

adonde sentiamos que auian quedado Indios, y Españoles dolientes, que seria vna legua de alli, y truximos a vn Diego de Maqatigoes, y a otras vezes por mi nombrado, y a otros Españoles que estava en su compañía, y a Indios Mexicanos que estava dolientes, y luego les passamos el rio, y fuimos adonde Sandoual estava: e yendo que ivamos nuestro camino, como vn Español de los que auiamos recogido en las estancias, iba muy malo, y era de los nueuamente venidos de Castilla, y medio Isleño, hijo de Ginoues, y como iba malo, y sin tener que le dar de comer, sino rotillas, y pinol, y a que lleguamos obra de media legua de donde estava Sandoual, se murió en el camino, y no tuve gente para llevar el cuerpo muerto hasta el Real, y llegado donde el Sandoual estava, le dixi de nuestro viaje, y del hombre que se quedó muerto, y huvo enojo conmigo, porque entre todos nosotros no le truximos acuestas, o en vn cauillo, y le diximos al Sandoual, que traíamos dos dolientes en cada cauillo, e nos veniamos apie, y que por esta causa no se pudo traer: y vn soldado, que se dezia Bartolome de Villanueva, que era mi compañero, respondió al Sandoual muy soberbio, que harto teniamos que traer nuestras personas, sin traer muertos acuestas, y que renegaua de tanto trabajo, e perdida, como Cortes nos auia causado: y luego mandó Sandoual a mi, y al Villanueva, sin mas parar, le fuésemos a enterrar, y llenamos dos Indios Mexicanos, y vn açadon, e hizimosle su sepultura, y lo enterramos, y le pusimos vna Cruz, y hallamos en la faltriguera del muerto vna taleguilla con muchos dados, y vn papelecrito, que era vna memoria de donde era natural, y cuyo hijo era, y quibienes tenia en Tenerife: e despues el tiempo andando, se embió aquella memoria a Tenerife, perdonele Dios, Amen. Dexemos de contar cuentos, y quiero dezir, que luego Sandoual acordó que fuésemos a otros pueblos, que agora están cerca de vnas minas q descubrieron dende a tres años, y dende alli fuimos a otro pueblo que se dize Quimistan, y otro dia a hora de Mila fuimos a Naco, y en aquella lagon